

El ciclo vital individual

E I C I C L O V I T A L I N D I V I D U A L

Katterine Rojas, MD

Residente, Especialización en Pediatría, Universidad Libre, Seccional Cali

José Fernando Gómez Urrego, MD

Código Orcid 0000-0003-4708-7759

Pediatra, Universidad de Caldas

Coordinador Especialización en Pediatría, Universidad Libre, Seccional Cali

Víctor Manuel Pazos Serna

Psicólogo, Pontificia Universidad Javeriana, docente Especialización en Pediatría,
Universidad Libre, Seccional Cali

Grupo de Investigación en Pediatría (Grinped)

Grup LAC COL0142019201305271426

Correspondencia: postgradopedul@gmail.com

La temática sobre el desarrollo humano, adultez, envejecimiento y muerte resulta siempre llamativa¹.

El *ciclo vital individual* lo constituyen las etapas que las personas atraviesan a lo largo de la vida; el pasar por cada una de ellas implica un cambio que puede considerarse como una crisis, no solo en quien lo vivencia, sino también en el grupo familiar².

El ciclo vital además ayuda a explicar la conducta del individuo, a entender las fases normales del desarrollo y a predecir los problemas y los conflictos que puedan surgir³.

Desde el siglo XX, los psiquiatras inician el estudio del ciclo vital a raíz del interés por el desarrollo humano, especialmente por los acontecimientos psicológicos internos y los efectos de las *experiencias de la infancia* en la conformación del individuo adulto. Posteriormente, surge la curiosidad acerca del impacto

de los *fenómenos sociales* sobre la personalidad, así como las variaciones y cambios que se producen a lo largo de la vida. Finalmente, hoy en día, se pone de manifiesto la importancia de la parte *biológica* sobre la conducta, lo que ha contribuido con los avances en la comprensión del ciclo vital humano³.

En esta revisión, se trabajan las concepciones de diferentes teóricos sobre el ciclo vital, señalando sus principios básicos; para ello, antes se definen algunos conceptos necesarios para la comprensión del tema.

El puericultor que día a día encuentra respuestas e interrogantes a los múltiples y cambiantes generacionalmente patrones de desarrollo de los niños debe, en principio, conocer la epistemología de lo que percibe y cómo ha tratado de explicarse, no con el propósito de encasillar niños en un molde, sino de colaborar con el construir patrones actualizados partiendo de un juicio crítico, con conocimiento de causa, de estas teorías.

Neurobiología del desarrollo

La maduración física afecta profundamente al crecimiento emocional y psicológico, la capacidad para el movimiento independiente al año de edad, y la aparición del lenguaje a los dos años configura unas interacciones sociales que son imposibles de realizar antes de alcanzar esos momentos cruciales del desarrollo neurológico. De la misma manera que los bebés al desarrollarse aprenden a modificar su entorno mediante la manipulación intencionada, el entorno moldea su cerebro en desarrollo³.

Al nacimiento se cuenta con todas las células cerebrales que se tendrán en la vida, el número de neuronas no aumenta con el crecimiento, solo se incrementa su tamaño, se ramifican y se conectan entre sí (arborización), proceso que se verá influenciado por fuerzas ambientales³.

La *plasticidad* es la que permite que el cerebro en desarrollo consiga la máxima adaptación al entorno en el que madura, así, por ejemplo, aunque se nace con la capacidad de discriminar todos los sonidos vocálicos humanos (percepción fonémica universal), a los dos años se ha perdido la capacidad de reconocer sonidos que no han escuchado en la lengua de su entorno, por ello, es necesario una estimulación ambiental para que el desarrollo cerebral sea normal³.

Normalidad

Anteriormente se definía salud mental como lo contrario de enfermedad mental, sin embargo, Daniel Offer y Melvin Sabshin plantean cuatro perspectivas complementarias entre sí acerca de la interpretación de la normalidad de las ciencias sociales y de la conducta.

Normalidad como salud, en donde la ausencia de signos y síntomas indica salud; como utopía, en donde la unión armónica y óptima de los diversos instrumentos mentales propician el funcionamiento óptimo; como media, cuando se tiene en cuenta el principio matemático de la

distribución normal, en donde la normalidad se ubica en el centro de la curva, es decir que toma el contexto de un grupo total y no del individuo en concreto; y, finalmente, la normalidad como proceso, o como resultado final, de la interacción de distintos sistemas³.

Teorías sobre el ciclo vital

Sigmund Freud⁴

Ha sido conocido principalmente por los tres componentes teóricos de la personalidad y/o la teoría psicosexual; con respecto a la primera, el *ello* es la fuente de nuestros impulsos inconscientes, busca la satisfacción de nuestras necesidades, quiere cualquier cosa que parezca satisfactoria y agradable, y ahora. El *superyó* es la conciencia implacable que distingue el bien del mal, es decir, la norma de la sociedad. Ahí interviene el *yo* como principio de realidad que media entre el *ello* y el *superyó*, es decir, su papel es mediar entre las demandas desenfrenadas de identificación y los límites impuestos por el mundo real.

En 1905, en su obra *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*, que se organiza en torno a la idea de la libido, él manifiesta que las fases de la infancia se correlacionan con cambios sucesivos de la carga de la energía sexual hacia las partes del cuerpo asociadas con el erotismo: la boca, el ano, los genitales; de acuerdo con ello, se clasifican en fase oral, anal, fálica, de latencia³ (tabla 1).

Etapa oral (0 a 1 año): el neonato logra nutrirse a través de la boca, las terminaciones nerviosas en los labios y cavidad oral son particularmente sensibles, con lo que encuentra el placer en chupar, aun si esa succión no es nutritiva.

Posteriormente, el niño explora objetos y conoce el mundo exterior llevándose todo a la boca, inicialmente por la necesidad orgánica, pero, luego, por la gratificación. Comprende

dos fases: a) *Oral perceptiva (0 a 6 meses)*: el recién nacido es pasivo, solo succiona. b) *Oral canibalística o sádica (6 meses a 1 año)*: surgen los dientes, por lo que el morder y masticar pasan a ser actividades importantes⁵.

Etapa anal (1 a 3 años): ahora la zona corporal más placentera y sensible es la cavidad anal, los músculos del esfínter y los músculos del sistema uretral.

Existe preocupación por expulsar y retener las heces. En la expulsión, se hace alusión a las restricciones de los padres sobre en dónde tiene que defecar, mientras que con la retención el niño aprende a hacer lo que quiere, a contener sus creaciones corporales⁵.

Etapa fálica (3 a 5 o 6 años): el placer se centra en los genitales, el niño encuentra diferencias anatómicas entre ambos sexos, que desencadenan el conflicto de atracción, rivalidad, celos y temor, que se denomina complejo de Edipo para los niños o de Electra para las niñas.

En el complejo de Edipo positivo, el primer objeto de amor para el niño es la madre, lo cual conlleva rivalidad y conflicto con el padre, quien es su rival más grande y peligroso, porque puede privarlo de lo más valioso que tiene: su pene, es por ello por lo que con la angustia de castración sale del Edipo, reprimiendo el deseo por su madre, que va a parar al inconsciente, y ahora se identifica con su padre; su objeto de amor ya no va a ser su madre, sino alguien con similares características.

Cuando el Edipo es negativo, el proceso es inverso, así el objeto de amor en el niño es el padre, mientras que la madre es su rival.

En las niñas, en el complejo de Electra (según Jung), su primer objeto de amor es la madre, sin embargo, a los tres años es atraída románticamente hacia su padre, porque la madre no le va a poder dar lo que ella necesita y porque se siente imperfecta al no tener pene (ser castrada);

posteriormente, sustituye el deseo de un pene por el deseo de un hijo y se vuelve hacia su padre como objeto amoroso, para que le dé lo que ella no tiene.

Además, internaliza la imagen materna y trata de ser la hija buena que su madre desearía que fuera (identificación anaclítica), por el temor interno de pérdida del amor de su madre si continúa con el romance familiar⁵.

Se puede decir que este complejo no se resuelve, se aprende a convivir con él; y ahí queda otro tema por desarrollar.

Período de latencia (desde los 5 o 6 años hasta la pubertad): hay cambios cuantitativos en la libido, el chico madura, reprime las preocupaciones sexuales de los años anteriores, continúa con su desarrollo social e intelectual, empiezan los juegos de regla con niños de otro sexo⁵.

Las experiencias del niño durante estas etapas moldean la personalidad de adulto: no obstante, si en alguna de ellas no logra resolver los conflictos psicosexuales, bien sea por privación o por exceso, hay probabilidades de que se fije en esa etapa, frenando su desarrollo psicosexual, y su carácter se forma a partir del problema no resuelto.

Como el desarrollo psicológico se fija, la persona seguirá viviendo la 'falta de solución' e intentará inconscientemente revivir el conflicto de ese período; por ello, se encuentran conductas inmaduras o inadaptadas en una persona competente en todo lo demás, sobre todo en momentos de estrés; además, puede tener regresiones hacia conductas que le procuraban placer en un estadio anterior, pero que han dejado de ser apropiadas en su etapa actual de desarrollo⁶.

Carl Gustav Jung

Describe que los factores externos desempeñan un papel esencial en el crecimiento y la

adaptación del individuo. Refiere la individuación como crecimiento y expansión de la personalidad conforme el individuo va tomando conciencia y aprendiendo quién es intrínsecamente. Define la libido como una manifestación de la energía psíquica, no se limita a la sexualidad o a la agresividad, engloba necesidades religiosas y espirituales, y el impulso para buscar la comprensión clara del significado de la vida³.

Harry Stack Sullivan

Considera el desarrollo humano como un fenómeno conformado por factores externos y por las interacciones sociales; según su modelo, cada fase del desarrollo corresponde con una necesidad, una interacción con ciertas personas, y la calidad de ellas influenciarán la personalidad humana³.

Erik Erikson

Psicoanalista alemán cuya teoría difiere de la de Freud en cuanto al papel central de la sexualidad y la terminación del desarrollo básico en las primeras etapas de la vida; sin embargo, coincide al proponer la existencia de fases en el desarrollo de la personalidad que, para él, no son psicosexuales, sino *psicosociales*, para así reafirmar que los problemas sociales en los diversos períodos son más importantes que los generados por las dificultades de insatisfacción de los instintos biológicos⁶.

Erikson menciona la disyuntiva psicosocial o 'crisis' específica en cada etapa; dicho de otra manera, un conflicto entre los impulsos personales y el mundo social. Cuando se resuelve cada disyuntiva, crea un nuevo equilibrio entre la persona y la sociedad, es por ello por lo que un cúmulo de 'éxitos' produce un desarrollo sano y una vida gratificante, mientras que resultados desfavorables nos dificultan el manejo de las crisis posteriores⁶. La vida se convierte en un 'camino empedrado' y el crecimiento personal se detiene⁷.

Propuso que la interacción de un plan interno de maduración y las demandas sociales externas determinan la personalidad, además de que el camino hacia la adultez es difícil, debido a que está conformada por retos, así los resultados del desarrollo reflejan la forma y la felicidad con la que los niños superan los obstáculos de la vida⁸.

Comprende nueve fases que se extienden hasta la vida adulta y la vejez (tabla 2); ellas aparecen al crearse nuevos retos o exigencias internas y externas, que requieren adaptarse al entorno; cada una es distinta de la anterior con un grado de complejidad mayor, deben resolverse para ser reemplazadas por una nueva etapa, siempre teniendo en cuenta que generan crisis que conllevan un desenlace exitoso, favoreciendo nuevos desarrollos, o pueden tener un desenlace negativo con el subsecuente estancamiento, o como desencadenantes de enfermedades físicas o psicológicas¹.

Fase 1. Confianza frente a la desconfianza o etapa incorporativa (fase oral): se genera desde el nacimiento hasta el año de vida del niño, tiene en cuenta que, al nacimiento, la madre y la familia proporcionan cuidado constante, según las necesidades del niño, con lo que se produce una sensación de confianza básica, que se traduce en esperanza y optimismo por las circunstancias de la vida; si, por el contrario, no se le brinda cuidado temprano y se desarrolla en un ambiente caótico, se generará una sensación de desconfianza en el niño¹.

Fase 2. Autonomía frente a vergüenza y duda o etapa niñez temprana (fase muscular anal): del primero hasta los tres años, porque, a medida que el niño es capaz de controlar esfínteres, utilizar sus músculos para el desplazamiento y vocalización, fija su autonomía, la resultante es la voluntad propia; en cambio, si hay mucho control, o es avergonzado ante los primeros fracasos, pueden surgir sentimientos de vergüenza, duda, inseguridad¹.

Fase 3. Iniciativa frente a culpabilidad o etapa locomotora genital (preescolar): comprende desde los 3 hasta los 6 años, el niño se da cuenta de su medio externo, establece más relaciones cercanas con el progenitor del sexo opuesto, hay una mayor preocupación por sus genitales, por los padres, y una mayor noción de las diferencias entre los sexos. La identificación con el padre del mismo sexo es crucial en esta etapa¹.

Fase 4. Laboriosidad frente a inferioridad o etapa de latencia (escolar): desde los 6 hasta los 12 años, en donde el niño se desenvuelve industriosamente en la interacción educacional y social, conoce personas fuera de su núcleo familiar. En la medida en que supera esta etapa, aparece el sentido de ser competente; si no ocurre, conlleva sentimientos de inferioridad, mal rendimiento escolar, fobias, aislamiento social. Se denomina también a esta etapa como latencia, porque desaparecen transitoriamente los vínculos heterosexuales y se segregan por sexos¹.

Fase 5. Identidad del ego frente a confusión de roles o etapa de la adolescencia: de los 12 a los 20 años, la tarea principal es la consolidación de la identidad, debido a que los cambios físicos y psíquicos de la pubertad generan un período de conflicto psicológico interno, que hace que se entre en un sentido de continuidad y estabilidad con respecto a uno mismo a lo largo del tiempo; si esto no se logra, se produce la difusión de la identidad, es por ello por lo que en esta etapa se deben fortalecer los intereses, gustos, valores, principios que permitan el crecimiento, además de delimitarse a sí mismo fuera de sus padres y familia¹.

Fase 6. Intimidad frente a aislamiento o etapa del adulto joven: de los 20 a los 40 años, en donde el adulto desempeña un trabajo, se relaciona en forma estable con su pareja, forma

una familia, con lo cual se fortalece la capacidad de intimidad; la etapa requiere de solidaridad y de identidad compartida en pareja, lo contrario produce aislamiento personal¹.

Fase 7. Generatividad frente a estancamiento o etapa del adulto medio o maduro: de los 40 a los 60 años; lo crucial es fortalecer la capacidad de cuidar y facilitar el desarrollo de las generaciones más jóvenes. Los adultos constituyen guías, padres, profesores, y necesitan de los niños para cuidar de ellos, sin embargo, si no se puede ser generativo, esto conlleva estancamiento y egocentrismo¹.

Fase 8. Integridad del ego frente a la desesperación o etapa adulto tardío (adulto mayor): después de los 60 años de completar el ciclo y ayudar a las generaciones siguientes, se logra la integridad o aceptación de la sucesión de generaciones y de la finitud de la vida natural, implica el desarrollo de la sabiduría; no obstante, si se pierde esta noción de integridad, ocurre la desesperación, el temor a la muerte, el sentimiento de una vida irrealizada⁹.

Fase 9. Desesperación frente a la esperanza y fe: se da hacia los 80 años, su característica es enfrentar un nuevo sentido de sí mismo, en los órganos que fallan, llevando a la necesidad de atención; el resultado es lograr un nuevo sentido de la sabiduría y trascendencia⁹.

Aunque se relaciona con la teoría freudiana, Erikson adiciona tres etapas que se extienden más allá de la vida adulta, es decir, hasta la vejez; cada fase puede resolverse de una forma positiva o negativa. Según Erikson, la mayoría de las personas no consiguen una polaridad positiva absoluta, pero obtienen más resultados positivos que negativos, y resalta que cada una de las etapas debe resolverse antes de pasar a la siguiente³.

Tabla 1. Estadios de desarrollo de la personalidad según Erikson (eje horizontal) y Freud (eje vertical)

Estadio	1	2	3	4	5	6	7	8
Oral	Confianza básica versus desconfianza							
Anal		Autonomía versus duda						
Fálica			Iniciativa versus culpabilidad					
Latencia				Industriosidad versus inferioridad				
Genital					Identidad versus confusión de rol			
Adulto joven						Intimidad versus aislamiento		
Adulthood media							Generatividad versus estancamiento	
Madurez								Integridad del ego versus desesperanza

Fuente: tomada y modificada al español de Crandel TL, Haines C, Vander J. Human development. Theories of development. 9th ed. Ohio State: Editorial McGraw-Hill; 2009. p. 34-42.

Jean Piaget

Piaget era biólogo, por ello, mientras el enfoque de Freud y Erikson fue psicodinámico, dedicado a las etapas del desarrollo social y del desarrollo de la personalidad, Piaget recurrió al enfoque cognoscitivo y se centró, sobre todo, en los estadios del desarrollo; por su convencimiento en que era posible aplicar los principios biológicos básicos a ese proceso, dedicó más de 50 años a esta tarea⁶.

Él subrayó la importancia de la maduración biológica en el proceso del pensamiento, considerando al ser humano como un todo integrado: actividad biológica y psíquica con

igual denominador: la adaptación al ambiente en el proceso de crecimiento intelectual⁶.

Si se examinara el desarrollo cognoscitivo solo desde el punto de vista del aprendizaje, diría que el niño reacciona y es moldeado ante los estímulos; sin embargo, Piaget sostiene que el niño es un elemento activo en el proceso de interacción con el ambiente (examina, explora, compara, escoge, observa, clasifica sus experiencias, los objetos y los acontecimientos), siendo un inventor y un teórico⁶.

Enseña cuatro etapas, que no son automáticas, porque dependen del desarrollo del sistema nervioso central y deben superarse con éxito

antes de pasar a la siguiente fase; corresponden a la sensoriomotriz, pensamiento preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales¹⁰.

Sensoriomotriz: desde el nacimiento hasta los dos años, el niño con su inteligencia práctica resuelve lo que inmediatamente se le presenta, asimila en forma progresiva la idea del objeto.

Tabla 2. Fases de la etapa psicosocial según Erikson

Estadio	Período del desarrollo	Características del estadio	Resultados esperados
Confianza versus desconfianza	Infancia (nacimiento hasta año)	Confiar o desconfiar de los demás	Desarrollan la confianza en sí mismos, los padres y el mundo
Autonomía versus duda	2-3 años	Se organizan para hacer valer su voluntad	Desarrollan el sentido de autocontrol, sin pérdida de la autoestima
Iniciativa versus culpabilidad	4-5 años	Son curiosos y manipulan objetos	Aprenden la dirección y el propósito en las actividades
Industriosidad versus inferioridad	6 años-pubertad	Son curiosos acerca de cómo funcionan las cosas	Desarrollan un sentido de dominio y competencia
Identidad versus difusión de la identidad	Adolescencia	Exploran: "¿Quién soy yo?"	Desarrollan un sentido coherente de sí mismo
Intimidad versus aislamiento	Adulthood temprana	Son capaces de conectar con los demás	Intiman con alguien y trabajan en su carrera
Generatividad versus estancamiento	Adulthood media	Miran más allá de sí mismos y favorecen a las futuras generaciones	Desarrollan preocupación por su familia y por los que están fuera de ella
Integridad versus desesperanza	Adulthood tardía	Hacen un balance del pasado	Satisfacción de mirar el pasado
Desesperanza versus esperanza y fe	Más de 80 años	Entienden que el cuerpo falla y necesita atención	Logran un nuevo sentido de la sabiduría y trascendencia

Fuente: tomada y modificada al español de Crandel TL, Haines C, Vander J. Human development. Theories of development. 9th ed. Ohio State: Editorial McGraw-Hill; 2009. p. 34-42.

Nacen con el reflejo de succión. De 0 a 1 mes va a comenzar a succionarse el dedo, a lo que se denomina reacción circular, luego incorpora la prensión y la visión que marca la transición entre el hábito simple y la inteligencia, es decir, comienza la construcción del objeto; posteriormente, aparecen las conductas de soporte (reacciones circulares terciarias), donde comienza a asirse de un objeto, es decir que lo que inicia como

un reflejo de pura acción se va transformando, complejizando por la acción, y conoce el mundo por la succión⁹.

Representativo preoperatorio: 2 a 6 años. En este surge la representación del objeto, aun sin el objeto presente, por ejemplo, al esconder un juguete, el niño es capaz de buscarlo; además, observa, evoca, imagina, dibuja, aparece

el lenguaje y accede al mundo simbólico, que le permitirá tener algo presente aunque esté ausente y describirlo semiológicamente.

El pensamiento es intuitivo, preconceptual y prelógico, debido a que los conceptos no están organizados en forma coherente; la representación se presenta porque el niño ha podido interiorizar las acciones¹¹.

Operaciones concretas: es decir que puede sumar, restar, multiplicar y dividir, para luego trabajar sobre lo virtual; es el claro ejemplo de primero estudiar las tablas para luego solo recordarlas. Su pensamiento es intuitivo operacional¹².

Pensamiento hipotético deductivo: el del adolescente, quien puede solucionar problemas más complejos, se le facilita la abstracción, por ejemplo, para resolver teoremas¹².

Según Piaget, el progreso del conocimiento involucra un proceso de desarrollo que no solo es biológico, sino psicológico. Desde este punto de vista, se marcan los límites del proceso de aprendizaje en tanto que uno no se puede dar con independencia del otro.

Daniel Levinson

Se centró en el desarrollo de la personalidad a lo largo del ciclo vital, realizó un estudio con el fin de aclarar ciertos extremos del desarrollo de la personalidad masculina durante la edad adulta temprana y media, estudió 40 hombres entre los 35 y 45 años. El autor sugiere que existen cuatro etapas fundamentales: infancia y adolescencia (nacimiento hasta los 22 años), etapa adulta temprana (17-45 años), adulta media (40-65 años), adulta tardía (mayores de 65 años). Estas duran alrededor de 25 años y se solapan entre sí, es decir, una nueva etapa comienza antes que la otra se haya agotado completamente, y con períodos de cinco años de transición entre la finalización de una y el inicio de la otra. Estas fases tienen un valor descriptivo, no pretenden dar cuenta de realidades objetivas³.

Freud, Jung y Erikson desarrollaron sus teorías a partir de la especulación filosófica, sus críticos denuncian que sus observaciones estaban sesgadas por ideas preconcebidas, ninguno desarrolló una investigación empírica; por ello, a lo largo del tiempo se han efectuado estudios prospectivos en los que se hace seguimiento y se establecen correlaciones entre los acontecimientos vitales y las consecuencias psicológicas y emocionales³.

George Vaillant y colaboradores analizaron una cohorte de estudiantes en Harvard durante más de 35 años, en donde se evidenció una correlación significativa entre una infancia feliz y rasgos positivos en la edad mediana, manifestados por escasa psicopatología, capacidad de juego y buenas relaciones interpersonales; además, se percibió que, conforme avanzaba la edad, se construía una jerarquía en los mecanismos del ego, y se concluyó que los estilos adaptativos maduran a lo largo de los años y que la madurez depende más del desarrollo interno que de los cambios en el entorno interpersonal³.

Descubrieron, además, que los acontecimientos vitales negativos afectan a la salud psicológica más que a la salud física, y que la tensión extrema de los combates militares se asocia con estrés postraumático, no con otras psicopatologías³.

Estos estudios longitudinales han aportado datos sobre la compleja influencia bidireccional entre la predisposición genética y el entorno, y que las experiencias de la infancia temprana, aunque tengan una poderosa influencia, no determinan unívocamente a la personalidad adulta³.

Lawrence Kohlberg

Consideraba que la moralidad se desarrolla de forma gradual en la infancia y en la adolescencia. El razonamiento moral genera sus propios datos a medida que avanza.

Su teoría describe una serie de etapas en la adquisición de juicios, ligadas al grado general del desarrollo cognoscitivo del niño, por lo que los niños que avanzan rápidamente en este aspecto de su personalidad suelen tener un sentido más maduro del juicio moral. Propone tres niveles en el razonamiento moral, cada uno dividido en dos etapas⁶.

La transición de una etapa del razonamiento moral a la siguiente se realiza gradualmente y no por cambios abruptos, los tres niveles son: *nivel premoral*, *nivel convencional* y *nivel de principios*⁴.

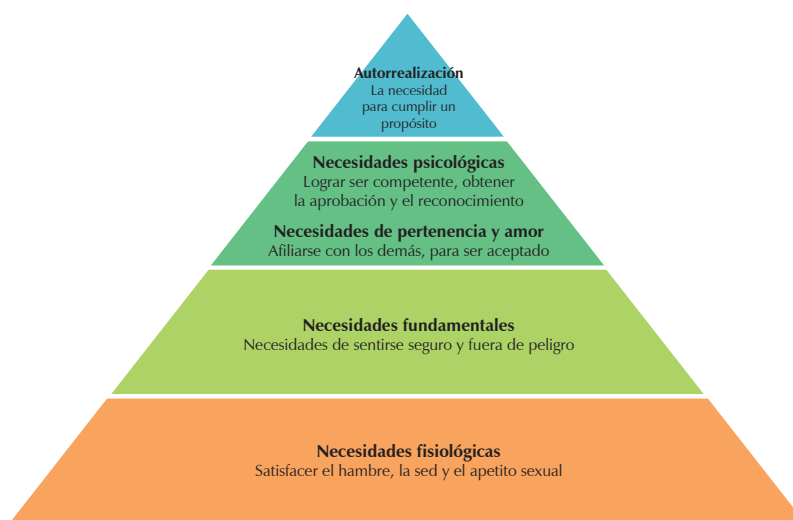
En las etapas preconventionales, la conducta moral está determinada por los conceptos del castigo, recompensas y reciprocidad, mientras que, en la etapa convencional, la conducta moral es congruente con lo que otros creen que es

correcto, cumpliendo la ley y manteniendo el orden social. En tanto en la etapa posconvencional, el individuo juzga la conducta moral según su conciencia y principios morales universales, en lugar de en normas sociales⁴.

Abraham Maslow

Su teoría es una teoría humanista en la que cada persona tiene su propia naturaleza interna y una fuerte motivación para expresar esa naturaleza. Sin embargo, las necesidades básicas de supervivencia que todos los organismos vivos tienen se deben cumplir; por esto, Maslow creó la jerarquía de las necesidades básicas, las cuales comienzan con alimentos, agua y refugio, y, si se satisfacen, se pasa a niveles superiores, para lograr el amor, la estima y la autorrealización⁴ (figura 1).

Figura 1. Jerarquía de las necesidades humanas de Maslow



Fuente: tomada y modificada al español de Crandel TL, Haines C, Vander J. Human development. Theories of development. 9th ed. Ohio State: Editorial McGraw-Hill; 2009. p. 34-42.

Conclusión

El ciclo vital ayuda a explicar la conducta del individuo, a entender las fases normales del desarrollo y a predecir los problemas y las complicaciones que puedan surgir.

Diversos autores han tratado de explicar el porqué de los fenómenos del desarrollo humano desde concepciones un tanto diferentes, un tanto similares: Freud (etapas psicosexuales), Erikson (crisis), Jean Piaget (desarrollo cognitivo), Kohlberg

(razonamiento moral), Maslow (necesidades básicas). Estas teorías constituyen herramientas de

razonamiento y análisis para el puericultor, sin pretender caer en casilleros rígidos.

Lecturas recomendadas

1. Oyarzún EN. Ciclo vital individual. Universidad de Chile, Facultad de Medicina, Departamento de Atención Primaria y Salud Familiar [internet]. Disponible en: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/528/Clase_N_2_Ciclo_vital_individual_11_.pdf
2. Estremero J, García X. Ciclo vital - crisis evolutivas. Fundación para el Desarrollo de la Medicina Familiar y la Atención Primaria en Salud, Unidad de Medicina Familiar y Preventiva, Hospital Italiano de Buenos Aires; 2003. p. 1-6.
3. Kaplan H, Sadock B. Sinopsis de psiquiatría. Ciencias de la conducta. Psiquiatría clínica. 8a ed. New York: Editorial Panamericana; 1999.
4. Theacher information. Child developments theorists. Option 5. Theories [internet]. Disponible en: http://www.uen.org/cte/family/child_development/downloads/responsibilities/child-development-theorists.pdf
5. Holt RR. Freud reappraised: a fresh look at psychoanalytic theory. 6th ed. New York: Guilford Press; 1989. p. 51-62.
6. Craig J. Teorías del desarrollo psicológico. 4ª ed. México: Prentice Hall. Modificado de Craig, 2009, p. 1-27.
7. Morales E. Desarrollo humano y sexualidad. México: Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F.; 2008.
8. Kail RV, Cavanaugh JC. Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital. 5a ed. México: Cengage Learning; 2011.
9. Crandel TL, Haines C, Vander J. Human development. Theories of development. 9th ed. Ohio State: Editorial McGraw-Hill; 2009. p. 34-42.
10. Ministerio de Salud de Chile. Manual de salud familiar con enfoque intercultural y complementario para la red de atención primaria de salud de Quellón. Chile; 1993. p. 9-14.
11. Piaget J. Logic and psychology. Basic books. 7th ed. New York: Editorial Wankat & Oreovicz; 1957. p. 264-83.
12. Richards R. Beyond Piaget: accepting divergent, chaotic, and creative thought. New Dir Child Dev 1996;(72):67-86.

examen consultado

1. En el ciclo vital, según la teoría psicosexual de Freud, un preescolar estaría cursando la etapa:

- A. fálica
- B. anal
- C. preoperacional
- D. incorporativa

2. En la etapa incorporativa de Erikson, el logro por alcanzar lo constituye:

- A. la voluntad
- B. la esperanza
- C. la competencia
- D. la productividad

3. Alguien que anhela cuidar a los demás, manifiesta preocupación por la familia o por los integrantes que se encuentran fuera del hogar tendría una edad:

- A. de más de 60 años
- B. entre 40 y 60 años
- C. entre 20 y 40 años
- D. entre 15 y 20 años

4. Cuando un niño logra entender que no debe realizar una determinada conducta, por ejemplo, robar, porque sus principios se lo impiden, según Kohlberg, estaría en una etapa de la moralidad llamada:

- A. preconventional
- B. convencional
- C. operacional
- D. posconventional

examen consultado

5. Una solución inadecuada a los problemas de una etapa del ciclo vital individual puede generar posteriormente:

- A. neurosis o fijación
- B. psicosis
- C. culpabilidad
- D. confusión de rol